



José Antonio Fernández Pérez es biólogo y Catedrático de Genética de la Universidad de Castilla-La Mancha. Enseña “Genética, Mejora y Biotecnología” en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes de Albacete. Es especialista en genética agraria, y ha sido líder en numerosos proyectos nacionales e internacionales sobre conservación de biodiversidad agraria y recursos genéticos.

Con ancestros familiares en la Sierra de Cameros (La Rioja) dedicados a la ganadería, mostró desde niño interés por ese mundo. Desde 1988 ha sido propietario y ocasionalmente criador de montañas del Pirineo, mastines del Pirineo, mastines españoles, Cão da Serra da Estrela, pastores del Cáucaso, así como careas manchegos y pastores de los Pirineos. También ha criado caballos frisonos y arabo-frisonos.

Ha viajado por diversos países y ha conocido grandes perros protectores de ganado en Francia, Polonia (Tatra), Italia (Abruzos), Mongolia, y China (Tibet).

En 2005 fue co/organizador del 1er Congreso Internacional sobre el Perro Mastín Español (CIME) y coeditor de la Actas, además de autor de varias ponencias. Fue durante unos años asesor científico de la Comisión de Crianza de la AEPME, donde ha incidido sobretodo en los peligros de la consanguinidad.

ASOCIACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DEL MASTÍN ESPAÑOL TRADICIONAL DIAGNÓSTICO CIENTÍFICO



ENTREVISTA A

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ

José, hemos hablado mucho y durante mucho tiempo sobre la raza Mastín Español y desde ACMET nos parece interesante realizar una entrevista en la que, desde un punto de vista científico, se ponga algo de luz sobre la situación actual de la raza, sobre la viabilidad o no de seguir como hasta ahora y de cómo proceder si queremos hacer algo positivo que ayude a dotar a la raza, a garantizar de alguna forma, de salud, funcionalidad y belleza

ACMET.- ¿Se podría decir que en la actualidad, en el mundo de los campeonatos caninos de la raza, existen líneas que están llamadas, que nos llevarían, al desastre?

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ.- Varios colegas asistentes al CIME 2005, que coincidió con una monográfica de la AEPME, manifestamos que el “tipo” de muchos perros de exposición presentaba serios problemas de salud atribuibles a su anatomía. Hablo de displasias de cadera y codo, prognatismo, enognatismo, ectropión, entropión, artrosis, diversos trastornos asociados a acromegalia y gigantismo, predisposición a la torsión de estómago, carácter linfático, falta de apetito sexual, dificultad en el parto en la perras y otros problemas en la cría. Estos problemas se veían agravados por el efecto pernicioso de la endogamia y su consecuencia que

“el “tipo” de muchos perros de exposición presentaba serios problemas de salud atribuibles a su anatomía”

“Ese modelo, al margen de cuestiones estéticas, es inviable pues presenta muchos problemas de salud, sin hablar todavía de la funcionalidad”



“Es una discusión sin fin, que como digo, parte de una idea errónea de lo que es una raza natural. Ahora bien, los defensores de esa “Pureza Racial” son muy entusiastas y de difícil persuasión”

“en realidad ha ido a peor desde el CIME 2005, al incidir aún más en tipos pesados y excesivamente rectangulares. Se les ve evidentemente fuera del tipo funcional, tanto en estructura como en carácter”

es la depresión por consanguinidad, la cual provoca una elevación de las tasas de enfermedades genéticas asociadas a la homocigosis. Este diagnóstico, compartido de muchos, nos llevó a la necesidad de plantear acciones, como el control de la displasia y la sensibilización contra la consanguinidad que es una práctica muy arraigada en los criadores.

Sin embargo no se abordó el que, a mi juicio, es el problema fundamental de la raza oficial, que es el modelo de mastín, la morfoestructura que ha acabado imponiéndose en el ámbito de la AEMPE, cuya razón de ser mayoritariamente gira en torno a las exposiciones y concursos. Ese modelo, al margen de cuestiones estéticas, es inviable pues presenta muchos problemas de salud, sin hablar todavía de la funcionalidad. La tipología de lo mucho llaman un “buen mastín”, es decir, moloso, masivo, potente, con mucho hueso, costillar redondo, pieles desprendidas, peso elevado, etc., aún representando un serio problema de viabilidad, está firmemente asentado en la mente de criadores, jueces, y muchos aficionados. Y lo más grave, es un concepto exportado al extranjero, por que la raza se interpreta así en ámbitos internacionales.

A.- ¿Existe una discusión, un debate abierto, entre los defensores del llamado “mastín de campo” y el llamado “mastín oficial o de concurso”, bueno nosotros, ACMET, está en un punto intermedio y en la idea de que existe una variedad fenotípica en la raza, ¿tú cómo crees que se podría llegar a puntos de encuentro?, ¿Ves productiva o provechosa esta discusión casi permanente?

J.- El problema viene del propio concepto de raza pura, que es un invento de la época victoriana y que no se corresponde con la realidad genética. Al crearse los estándares se idealizó la morfología, en la búsqueda del tipo perfecto, y se estableció que la “pureza” era el estándar. Por eso, cuando la morfología se aleja de ese tipo ideal, muchos consideran que es consecuencia del bastardeo con otras razas, como si las razas fueran homogéneas y estables. Cuando un amante del mastín de exposición enjuicia a un perro que él considera ligero, o no lo suficiente mastín, cree que ha habido mestizaje con otras razas que han degenerado las esencias del mastín enorme y potente. Cuando un amante del mastín de campo ve un perro algo diferente a su idea de lo que debe ser un mastín ‘mastín’, pues hace lo mismo. Es una discusión sin fin, que como digo, parte de una idea errónea de lo que es una raza natural. Ahora bien, los defensores de esa “Pureza Racial” son muy entusiastas y de difícil persuasión.

A.- ¿Que opinión te merece el morfo-tipo actual de la raza?

J.- Pues en verdad no está claro ni en el estándar ni en sus interpretaciones. Conozco el tipo de perro que gana concursos y campeonatos en los últimos años y creo que está profundamente errado. Es más, aunque ha mejorado en algunos aspectos como el movimiento y la salud de las caderas, en realidad ha ido a peor desde el CIME 2005, al incidir aún más en tipos pesados y excesivamente rectangulares. Se les ve evidentemente fuera del tipo funcional, tanto en estructura como en carácter.

Lo que pasa es que, a la vez, existe un amplio elenco de mastines al margen de estos mundos de la cinofilia, que son perfectamente capaces de hacer su

La riqueza del mastín es su variabilidad... representa el reservorio genético del que habrá que disponer para evitar el colapso de la raza oficial



“La gente ama las razas animales, como ama las marcas de coches. Pero los animales criados según los criterios de cría selectiva cerrada, los pura raza, presentan serios problemas de salud y viabilidad; unos más que otros desde luego, pero todos comparten este problema”

“también podríamos considerar lo ocurrido como un caso de “cruces por absorción” que son frecuentes en muchas razas animales para refrescar sangres. Yo no le doy demasiada importancia a estos aportes de otras razas, siempre que la selección de los mastines reproductores se haga con criterios exigentes de salud, funcionalidad y carácter”

trabajo y que tienen unas estructuras viables. La riqueza del mastín es su variabilidad y el hecho de disponer de una cabaña mastinera distribuida por toda España con buenos y numerosos efectivos, representa el reservorio genético del que habrá que disponer para evitar el colapso de la raza oficial.

Con todo, lo que está por aclarar es ¿cómo es el mastín español? No ¿cómo lo define un estándar, o como creen algunos eruditos que debe ser? Para responder esta pregunta clave es necesario hacer un estudio biométrico y genético de la cabaña mastinera, con una buena representación de comarcas geográficas y un elevado número de ejemplares. Un trabajo científico etnológico a imagen de algunos otros que se han relajado con otras razas caninas en España y fuera de ella.

A.- ¿Tienes la opinión de que la cría actual de la raza sigue unos parámetros, unos criterios, científicos bien fundados?

J.- Ninguna raza canina se gestiona con criterios científicos, pues el mundo de las razas es ante todo un gran negocio y se rige por la mercadotecnia, no por la ciencia. La gente ama las razas animales, como ama las marcas de coches. Pero los animales criados según los criterios de cría selectiva cerrada, los pura raza, presentan serios problemas de salud y viabilidad; unos más que otros desde luego, pero todos comparten este problema.

El Mastín Español no es una excepción. Los criadores más o menos profesionales crían lo que el público valora y por lo que está dispuesto a pagar, es decir, lo más espectacular, lo más grande, lo más llamativo, el pedigrí con más campeones. Sólo en ámbitos ganaderos o cercanos a esos ambientes se observan otros criterios. Sin embargo, incluso en este ambiente de campo, también se cometen muchos errores como la mencionada consanguinidad, o el abuso de los sementales de moda.

A.- Aunque existen ejemplares salvables, ¿qué se debería hacer, grosso modo, para dar viabilidad a la raza?, ¿crees que se podría decir que la selección morfológica y el cruce con otras razas de molosos nos han dado un Mastín Español en cierta forma sintético?

J.- Es evidente y está documentado el cruce entre mastines y otras razas, sobre todo a partir de los años 80 en los que la raza del mastín español se pone de largo y pasa de las majadas al ring. El San Bernardo ha influido en muchas razas de perros de montaña (también en el mastín español), pues aporta tamaño, molosidad, grandes cabezas y espectacularidad. En la búsqueda de la rectangularidad están como donantes los Mastiff y Bullmastiff. Y para rematar las pieles, pues el Mastín Napolitano. Otras aportaciones como Filas, Rottweilers (cuando se puso de moda el negro y fuego), son también posibles. En este sentido se podría hablar de una raza sintética, pero también podríamos considerar lo ocurrido como un caso de



“cruces por absorción” que son frecuentes en muchas razas animales para refrescar sangres. Yo no le doy demasiada importancia a estos aportes de otras razas, siempre que la selección de los mastines reproductores se haga con criterios exigentes de salud, funcionalidad y carácter, ya que la depuración genética se realiza con rapidez.

La selección morfológica realizada en el mastín de exposiciones se ha hecho de forma intensa en una dirección esteticista pero, a mi juicio, equivocada. Hoy por hoy, la mayor parte de las líneas de exposición están desvirtuadas y como ya he dicho, presentan problemas de conformación que afectan a la salud, capacidades físicas (agilidad, resistencia), esperanza de vida (muy corta), la capacidad reproductiva (hay que recurrir a la inseminación artificial), y la psicología (timidez, falta de instinto de guarda, etc.). Este es un grave problema.

“la mayor parte de las líneas de exposición están desvirtuadas y como ya he dicho, presentan problemas de conformación que afectan a la salud, capacidades físicas (agilidad, resistencia), esperanza de vida (muy corta), la capacidad reproductiva (hay que recurrir a la inseminación artificial), y la psicología (timidez, falta de instinto de guarda, etc.)”

La solución es utilizar mastines de líneas nuevas, aunque se puedan aprovechar otros de líneas más populares. Testarles y evaluarles en sus capacidades, y seguir un protocolo de emparejamiento selectivo con un número de ejemplares reproductores amplio, para evitar la consanguinidad. Todo ello de acuerdo con un nuevo estándar ajustado a la realidad zootécnica de la raza, y con valoración de los ejemplares por su morfología, capacidad atlética, psicología, etc.

A.- ¿Tendría sentido crear grupos de trabajo y que sus conclusiones fueran adoptadas por criadores para de esta forma criar de forma adecuada y sobre todo ordenada haciendo caso de las reglas básicas de la genética?

Evitar la consanguinidad

Usar reproductores libres de displasia tanto de cadera como de codo

Promover la inscripción de ejemplares de campo

Prioridad en los cruces del temperamento y la funcionalidad

J.- Me parece muy acertado el listado. El grupo reproductor debe ser grande, abierto, con limitación en las montas por semental, y con ejemplares valorados y puntuados en pruebas objetivas por sus capacidades físicas y psíquicas.

A.- ¿Hasta qué punto crees importante valorizar en los pedigrees las pruebas de carácter o de función?

J.- Pues muy importante evidentemente, si queremos huir de los pecados cometidos por la crianza basada únicamente en criterios morfológicos de belleza.

A.- Vemos en algunos colectivos, defensores del mastín de campo, recrearse en decir que el mastín de siempre es el que está en las majadas pero no se ve que se haga nada por mejorar la raza, una raza inexistente por otra parte, ¿no crees mucho más importante o interesante, mucho más productivo, poner algo de ciencia en el mundo del mastín oficial? el real desde un punto de vista de compradores, propietarios, veterinario, etnólogos, agrónomos y expertos nacionales e internacionales, y si es así ¿cuáles dirías que serían los problemas por

“Si hemos de gestionar el mastín español, lo debemos hacer como una agrupación étnica natura, aunque con presencia de líneas seleccionadas por criterios de belleza”

los que atraviesa la raza y que serían mejorables si se aplicaran de una forma estricta los criterios que la ciencia nos indica?

J.- Si hemos de gestionar el mastín español, lo debemos hacer como una agrupación étnica natural, aunque con presencia de líneas seleccionadas por criterios de belleza. Hablamos pues de un recurso genético animal, parte de nuestra herencia biológica y cultural. Mi aportación a la AEPME fue esa hacia el año 2000, poner a hablar a la ciencia. Desgraciadamente, pese a la buena intención de algunos de sus miembros, la Asociación no incorporó a su ideario lo que la comunidad científica convocada en el CIME 2005 claramente estableció. Y no lo hizo, creo yo, no por ignorancia, sino por los intereses creados en torno al negocio cinológico. Se pueden hacer más intentos, pero me temo que pasaría lo mismo.

Sobre cómo proceder, pues tengo que remitirme de nuevo a las conclusiones del CIME con alguna novedad. Básicamente, **(1) realizar un estudio etnológico que nos diga como es el ME, cuál es su diversidad, y si existe alguna relación ecológica y funcional de tipos distintos. (2) Adecuar el estándar a la realidad zootécnica; (3) Poner a punto pruebas de funcionalidad y carácter, y puntuar y valorar los ejemplares; y (4) Establecer un programa de cría en las condiciones que ya he mencionado.**

A.- ¿De dónde dirías que debe derivar un patrón racial que nos sirva de guía a la hora de seleccionar?

J.- Del estudio científico y la subsiguiente redacción de un nuevo estándar.

A.- ¿Cuál ha sido tu experiencia con la raza?

J.- Pues agrídulce. He tenido 12 mastines españoles de varios tipos: varios de ellos se han muerto por enfermedades de base genética, otros han tenido problemas de carácter, otros displasia de cadera, y otros han sido excelentes. Sí puedo decir que, en comparación con otras razas, el mastín español presenta serios problemas derivados de toda la problemática que hemos comentado. No estamos ante una raza saludable y bien gestionada, sino todo lo contrario. En la actualidad solo mantengo dos mastinas ligeras en una finca, y en casa tengo pastores del Cáucaso. Pese a ello, tengo que recalcar que amo a los mastines y que deseo que su situación mejore pues son unos animales maravillosos.

A.- ¿Crees suficiente las exposiciones y redes sociales, foros, etc... para que se pueda llegar a criar correctamente, o añadiría más parámetros, de formación, para conseguir objetivos más reales?



J.- Aquí no me atrevo a opinar con determinación. Me parece razonable que las asociaciones y clubes de raza fomenten la formación de sus asociados. Soy algo escéptico sin embargo, a tenor de lo ocurrido con el CIME-2005 en la AEPME. Fue una gran oportunidad perdida.

A.- ¿Cuál es tu opinión sobre criar solo en base a lo que pone en el pedigree y en el número de cartulinas de ganador de concursos, lo consideras suficiente?

J.- Evidentemente no. El fenotipo nos dice lo que el perro parece ser, el pedigrí lo que debiera ser, pero es el análisis de su descendencia lo que nos dice lo que el perro es.

“pero es el análisis de su descendencia lo que nos dice lo que el perro es”

A.- ¿Confías en la realidad del pedigree o diría que es un mero papel en el que no hay que confiar al 100%?

J.- Un elevado porcentaje de pedigrís con falsos. Además, en caso de ser ciertos, ¿qué sabemos en realidad de esos ancestros que allí figuran? ¿Cómo se les valoró? ¿Qué cualidades tenían? Hoy por hoy el pedigrí es un elemento de mercadotecnia. Al menos algo se ha ganado con las pruebas de ADN, en el caso de hacerlas correctamente.

“Hoy por hoy el pedigrí es un elemento de mercadotecnia”

A.- ¿Cómo resolvería el tema de la homocigosis en general? ¿Hay todavía suficiente potencial genético como para criar sin que se destruya el vigor híbrido en el Mastín Español?

J.- No hay ninguna razón para recurrir a la endogamia en el ME, ya que hay afortunadamente un buen número de ejemplares en el campo o en otros lugares; cosa que no ocurre en razas hermanas al mastín español (como el mastín del Pirineo). Esto es una gran ventaja, la existencia de esa cabaña mastinera que en otras razas llamamos “aborigen”, y que es el recurso genético más valioso.

“No hay ninguna razón para recurrir a la endogamia en el ME”

A.- Vemos en ejemplares de Mastín Español rasgos de razas foráneas como mastiff, fila, napolitano, San Bernardo, ¿pueden surgir esas características por los antepasados ancestrales, o ser tan claramente visibles, tras haber usado razas foráneas de 1ª a 5ª o 6ª generación?

J.- Si esos cruces no se repiten sistemáticamente, se puede lograr la absorción o eliminación de los rasgos no deseados, siempre que se haga una selección que no favorezca su permanencia. Pongo un ejemplo, la mordida en tijera debe ser estrictamente seleccionada pues la mordida en pinza nos está indicando alteraciones craneales bien derivadas del mestizaje o de la selección hacia cabezas cuadradas o a una mezcla de ambos”

“la mordida en tijera debe ser estrictamente seleccionada pues la mordida en pinza nos está indicando alteraciones craneales bien derivadas del mestizaje o de la selección hacia cabezas cuadradas o a una mezcla de ambos”

A.- ¿Consideras básico que el libro de registros esté abierto, para permitir la entrada de nuevos genotipos que minimicen la depresión por consanguinidad que siempre se produce en una cría cerrada en pureza racial?

J.- Se debe mantener un “libro de orígenes” abierto, e incorporar e incluso buscar activamente ejemplares no registrados que aporten buenos genotipos. Y ello no en número escaso, sino abundante.

A.- Al hablar de una raza se debe adoptar el concepto cinológico o el zootécnico ¿en que difieren estos dos conceptos? y que implica, que consecuencias tendría, el adoptar uno u otro.

“El concepto genético tiene que ver con el estudio de la población en su entorno funcional, y la caracterización de su diversidad genotípica y fenotípica”

J.-El concepto cinológico deriva del Kennel Club inglés del siglo XIX, y crea un nombre para la raza, la dota de una historia más o menos épica, y define un estándar donde se indica como debe ser la raza. Es una idealización subjetiva pero que acaba por convencer a la gente de que esa raza existe así de forma natural, y que es inmutable si no se la cruza con otras razas, a su vez típicas e inmutables. El concepto genético tiene que ver con el estudio de la población en su entorno funcional, y la caracterización de su diversidad genotípica y fenotípica. El concepto zootécnico insiste en aspectos de productividad y de tipicidad racial, pero se basa en estudios biométricos y genéticos.

En el negocio de las mascotas, el concepto cinológico es el más inmediato, más fácil, y el menos riguroso, pero es el más comercial. Dejarse llevar por él implica que en 50 o 75 años, cualquier raza, criada en consanguinidad y con criterios de belleza, decae e incluso puede desaparecer, hasta que otro oportunista no invente otra raza derivada de la anterior y la registre. Podría poner muchos ejemplos.



A.- El fenotipo del mastín real (morfología, carácter, etc.), responde a su función ¿Qué criterios de muestreo deben seguirse en tu opinión para llegar a un prototipo racial real y en que ejemplares fijarnos especialmente?

J.-*En mi opinión, y desde el punto de vista de la Genética de Poblaciones, el muestreo debería hacerse en toda la cabaña mastinera, es decir, en todos los ejemplares identificables como perros mastines, sin entrar en valoración jerárquica. En la toma de datos se hace notar su hábitat y su trabajo. Cuando se realiza la estadística de cada rasgo biométrico, pronto aparecerán correspondencias entre los valores y las formas de vida, trabajo, es decir, la función. Habrá que prestar especial atención a los ejemplares que viven en condiciones más exigentes, por ejemplo, zonas loberas, ganaderías trashumantes, orografías más difíciles. La morfología que resulte de esas asociaciones nos dará una imagen real de lo que son los mastines, e incluso, de los tipos diferentes adaptados a hábitats o condiciones de vida diferentes. Más tarde, el estándar deberá reflejar esa variabilidad pero deberá inspirarse evidentemente en los genotipos que muestran a diario ser los más adecuados.*

A.- ¿Crees que el mastín aborigen se conserva en buen estado, desde un punto de vista genético, o crees que su selección se podría y debería mejorar?

J.- La mejora debe venir con la selección en contra de las enfermedades con base genética, sobre todo las del aparato locomotor (ej. displasias), dando especial relevancia a la longevidad de los reproductores, y a la capacidad reproductiva de machos y hembras, y sobre todo, el carácter, que debe ser el de un perro de guarda y defensa. Otro problema que hay que evitar y que es muy frecuente también en el campo, es la endogamia. Nunca cruzar parientes de primer grado, y mejor, de ningún grado.

“Habrà que prestar especial atención a los ejemplares que viven en condiciones más exigentes, por ejemplo, zonas loberas, ganaderías trashumantes, orografías más difíciles”

“Otro problema que hay que evitar y que es muy frecuente también en el campo, es la endogamia. Nunca cruzar parientes de primer grado, y mejor, de ningún grado”

A.- ¿Qué importancia le ves a la conservación del carácter fuera de los perros de ganaderos, es decir, criadores, particulares, es importante seleccionar por carácter y aptitudes para la guarda?

J.- Sí, es urgente establecer pruebas de carácter adecuadas para el mastín español, pero que, por lógica, no deben de ser muy diferentes que las del resto de grandes perros ganaderos de guarda de Europa y Asia.

“Buenos recuerdos pero trabajo inservible. El mundo de los cinólogos es un mundo particular donde priman los intereses económicos”

A.- ¿Qué recuerdos te quedaron del CIME 2005, ¿por qué no fue suficiente lo allí dicho para cambiar algunos aspectos en la gestión de la raza? ¿Cuál son los obstáculos para poder hacer un trabajo serio en este sentido?

J.- Buenos recuerdos pero trabajo inservible. El mundo de los cinólogos es un mundo particular donde priman los intereses económicos. Hay mucha gente que vive del perro, no solo los criadores (quizás los más inocentes), sino jueces, directivos, veterinarios, fabricantes, etc. Poner orden en esto se me antoja imposible. Añadamos en nuestro país el carácter individualista español, y las egolatrías tan al uso, y ya tenemos la respuesta.

A.- A veces has dicho que te resulta agotador ciertos debates pues consideras que hay cuestiones que no deberían debatirse, quiero decir, que son aspectos no discutibles, aceptados y probados por la ciencia, resumidamente ¿a qué cuestiones te refieres?

“En fin. Se puede y se debe hablar de todo pero partiendo de unos consensos comunes”

J.- A muchos: el concepto de raza, las leyes de la herencia, la influencia del ambiente en el fenotipo, los problemas de la consanguinidad, la necesidad de objetivar las opiniones en base a datos, etc. Hay quien discute la herencia de los caracteres adquiridos, o el papel del semental en los rasgos de la descendencia (esto pasa mucho en caballos), o el origen de las razas. En fin. Se puede y se debe hablar de todo pero partiendo de unos consensos comunes.

ACMET

